

Trabajo infantil una práctica silenciosa

Child labor a silent practice

Alipio Montes

<https://orcid.org/0000-0001-8653-9186>

Correo: alimontesurday@gmail.com

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú

Oscar A. Ordoñez

<https://orcid.org/0000-0003-4817-1899>

Correo: oordonez1@hotmail.com

Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú

Analy S. Mejía

<https://orcid.org/0000-0002-4635-0060>

Correo: sandrally_28@hotmail.com

Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú

Recibido: 29 -04 -2021. **Revisado:** 08-07-2021. **Aceptado:** 09-11-2021

Resumen

Este artículo analizó las repercusiones subjetivas y socio culturales del trabajo infantil y la influencia de la aplicación de la metodología APTI-GAR (Aprendiendo sobre el Trabajo Infantil con Grupos de Aprendizaje Reflexivo de Giselle Silva Panez) en los padres y madres que envían a sus hijos a trabajar. Este modelo de trabajo grupal promueve la promoción del pensamiento y del aprendizaje reflexivo. La muestra estuvo conformada por 51 padres y madres de familia cuyos hijos están inmersos en el trabajo infantil y pertenecen al Programa PRONIÑO de Fundación Telefónica del distrito de Paucarpata de la Provincia de Arequipa, Región Arequipa y del distrito de Puquina de la Provincia General Sánchez Cerro, Región Moquegua. Para evaluar los procesos reflexivos en la toma de decisiones de los pa-



dres y madres de familia se aplicaron tres cuestionarios: Cuestionario para padres: *Aprendizajes y decisiones reflexivas*, Cuestionario para niños: *Mi vida como niño trabajador* y Cuestionario para docentes: *Niños que trabajan*. Los padres y madres de familia seleccionados participaron de siete sesiones APTI-GAR. Como resultado de la aplicación del programa APTI-GAR, el 39.2 % de niños y niñas trabajadores infantiles dejaron de trabajar. Se concluye que a través de la aplicación de la Metodología APTI - GAR los participantes aprenden a evaluar los peligros a los que están expuestos sus hijos inmersos en el trabajo infantil; a través de un proceso reflexivo, valoran la importancia de tomar decisiones de manera consciente tomando en cuenta las experiencias pasadas, el rol de padre y madre, además de la importancia de la visión de futuro.

Palabras clave: Trabajo infantil, aprendizaje reflexivo, grupo de aprendizaje reflexivo, toma de decisiones.

Abstract

This article analyzed the subjective and socio-cultural repercussions of child labor and the influence of the application of the APTI-GAR methodology (Learning about Child Labor with Reflective Learning Groups by Giselle Silva Panéz) on parents who send their children to work. This group work model fosters the promotion of reflective thinking and learning. The sample consisted of 51 fathers and mothers of families whose children are involved in child labor and belong to Telefónica's Foundation PRONIÑO Program from the Paucarpata district in Arequipa Province of Arequipa Region, and from Puquina district in General Sánchez Cerro Province of Moquegua Region. To evaluate the reflective processes in the decision-making of parents, three questionnaires were applied: Learning and reflective decisions (questionnaire for parents), My life as a working child (questionnaire for children) and Working Children (questionnaire for teachers). The selected parents participated in 7 APTI-GAR sessions. As a result of the application of the APTI-GAR program, 39.2% of working children stopped working. It is concluded that through the application of the APTI-GAR Methodology, the participants learn to evaluate the dangers to which their children are exposed in child labor and through a reflective process, they value the importance of making decisions in a conscious way considering past experiences, the role of father and mother, as well as the importance of a vision of the future.

Keywords: Child labor, reflective learning, reflective learning group, decision making.

Introducción

El trabajo infantil es un tema que requiere de mucho análisis y reflexión. Partiremos por la definición de trabajo e infancia. Según Peiró (citado por Díaz, 1998) el trabajo es el conjunto de actividades humanas, retribuidas o no, de carácter productivo y creativo que, mediante el uso de técnicas, instrumentos, materiales o informaciones disponibles, permite obtener, producir o prestar ciertos bienes, productos o servicios. En esta actividad, las personas aportan energía física, psíquica, habilidades, conocimientos y otros recursos, además obtienen algún tipo de compensación material, psicológico y/o social.

En cuanto a Infancia para Unicef (2015) es definida como, la época en la que los niños y niñas tienen que estar en la escuela y en los lugares de recreo, crecer fuertes y seguros de sí mismos y recibir el amor y el estímulo de sus familias y de una comunidad amplia de adultos. Es una época valiosa en la que los niños y las niñas deben vivir sin miedo, seguros frente a la violencia, protegidos contra los malos tratos y la explotación.

El trabajo infantil es considerado una violación a los derechos humanos, interrumpe abruptamente el desarrollo normal físico, psíquico y emocional de los niños y niñas, ocasionando daños a nivel físico o psicológico los cuales perdurarán toda la vida. El trabajo infantil incluye tareas que son mental, física, social o moralmente peligrosas, interfiere con los procesos de aprendizaje en la escuela ya que muchos de ellos estudian y trabajan; priva a los niños y niñas de asistir regularmente a la escuela o los fuerza a abandonarla. En situaciones más extremas el trabajo infantil esclaviza a los niños, los separa de sus familias y los expone a peligros y enfermedades graves (Organización Internacional del Trabajo [OIT], s.f.).

Se debe considerar trabajo infantil como toda actividad económica remunerada o no, realizada por niños y niñas por debajo de la edad mínima de admisión al empleo de trabajo privando a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, perjudicando su desarrollo físico y psicológico.

La OIT calcula que el número de niñas, niños y adolescentes que trabaja en el mundo asciende aproximadamente a 215 millones y que un estimado de 115 millones realiza trabajos peligrosos. En el Perú, de acuerdo con datos provenientes de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) del año 2011, alrededor del 23,4 % del total de los niños, niñas y adolescentes entre seis y 17 años se encuentra trabajando. El 58,7 % se concentra en zonas rurales del país y aproximadamente, un 33,9 % de los que trabajan entre 14 y 17 años lo hace en trabajos peligrosos. En las zonas urbanas, el 32,6 % de los niños, niñas y adolescentes ocupados de seis a 17 años trabaja en negocios familiares, el 26,8 % en la chacra y/o pastoreo de animales y el 25,2 % prestan



servicios de lavado de autos y lustrado de calzado; en las zonas rurales, el 87,0 % trabaja en la chacra y/o en el pastoreo de animales (Villena, 2011).

Según el diagnóstico de la Región Arequipa y registro de sus peores formas de trabajo infantil, realizado en el 2010, tenemos que el 64 % de niños y niñas trabajadores se encuentran laborando en la ciudad de Arequipa, además el 36 % de los niños y niñas trabajadores se encuentran distribuidos en las provincias de Camaná, Caravelí, Caylloma, Castilla, Condesuyos, La Unión e Islay.

El Sistema Internacional de Monitoreo Web PRONIÑO de Fundación Telefónica (SIM, 2013) informa que en Arequipa las modalidades de trabajo más frecuentes son: trabajo doméstico para terceros, comercio ambulatorio, comercio formal, construcción civil, recolección de materiales. Mientras que, en la zona de Puquina los trabajos infantiles frecuentes son: manejo de animales, plantación, cosecha y trabajo doméstico para terceros.

Según estimaciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) para el año 2015, existían en el país 7 millones 573 mil 500 niños, niñas y adolescentes entre cinco y 17 años de edad, lo cual equivale al 24,3 % de la población total del país. De este total 1 millón 974 mil 400 niños, niñas y adolescentes se encuentran ocupados en actividades económicas, lo cual equivale a una tasa de ocupación del 26,1 %, así lo revela los resultados de la Encuesta Nacional Especializada de Trabajo Infantil- ETI, ejecutada en el año 2015. En el área rural el 52,3 % de su población de cinco a 17 años de edad trabajan, lo que equivale a 1 millón 87 mil personas de ese grupo etario, mientras que en el área urbana el 16,2 % (888 mil) realizan alguna actividad económica al menos una hora a la semana. Según región natural se observa mayor tasa de trabajo infantil y adolescente en la sierra (39,5 %) y selva (34,6 %) que en la costa (13,0 %) (INEI, 2017).

Según resultados de la Encuesta Nacional Especializada sobre trabajo infantil (ETI) 2015, existen diferencias en la tasa de asistencia de niños, niñas y adolescentes según condición de actividad. Así, se observa mayor tasa de asistencia entre los que no trabajan (96,5 %) que entre los que trabajan (93,0 %) (INEI, 2017).

Una de las razones por la que los niños trabajan es por necesidad, al formar parte de una familia extensa que se encuentra en una situación de extrema pobreza, o por pertenecer a familias monoparentales donde el padre o la madre no puede satisfacer las necesidades básicas de los integrantes de la familia, forzando a los hijos desde muy temprana edad a trabajar para poder contribuir con el sustento del hogar. Los padres consideran que el trabajo infantil es un apoyo, al cual están obligados los hijos, para poder mejorar los ingresos del hogar, haciendo que esta actividad se transmita de generación en generación, ya que los padres cuando fueron pequeños

tuvieron que trabajar y asimilaron la acción de trabajar desde muy pequeños como parte del desarrollo de la niñez, razón por la cual ellos envían a sus hijos a trabajar como parte de una herencia cultural.

La metodología APTI-GAR de Silva (2012), *Aprendiendo a Pensar sobre el Trabajo Infantil con Grupos de Aprendizaje Reflexivo*, tiene por finalidad prevenir y combatir el trabajo infantil y la vulneración de los derechos del niño y niña a través de promoción del pensamiento reflexivo de los padres y madres de familia que viven en situación de pobreza. Para alcanzar dichos objetivos es necesario analizar el trabajo infantil desde la perspectiva de la subjetividad.

Subjetividad del trabajo infantil

Consideremos el trabajo infantil desde un enfoque histórico-cultural del desarrollo humano. Hablaremos de la categoría subjetividad que se refiere a la organización de los procesos de sentido y significado que aparecen y se organizan de diferentes formas y en diferentes niveles en el sujeto y en la personalidad, así como en los diferentes espacios sociales en que el sujeto actúa (González, 1999, citado por Mitjás, 2001).

Para Vygotsky (2009), el desarrollo de las funciones psicológicas superiores se da primero en el plano social y después en el plano individual. La transmisión y adquisición de conocimientos y patrones culturales es posible cuando de la interacción se llega a la internalización. A ese complejo proceso, de pasar de lo interpersonal a lo intrapersonal, se lo denomina subjetividad o internalización. Para Mitjás (2001) esta concepción de subjetividad apunta a la expresión de lo psicológico en su especificidad, su complejidad y su singularidad, tanto a nivel individual como social.

Vygotsky (2009), formula la “ley genética general del desarrollo cultural”: Cualquier función presente en el desarrollo cultural del niño, aparece dos veces o en dos planos diferentes. En primer lugar, aparece en el plano social, para hacerlo luego en el plano psicológico. Al igual que otros autores como Piaget; Vygotsky (2009), concebía a la subjetividad o internalización como un proceso donde ciertos aspectos de la estructura de la actividad que se ha realizado en un plano externo pasan a ejecutarse en un plano interno. Vygotsky (2009), afirma que todas las funciones psicológicas superiores son relaciones sociales internalizadas (Ledesma-Ayora, 2014).

Precisamente, una de las mayores contribuciones que la Psicología puede hacer a la investigación del trabajo infantil es intentar comprender su dimensión subjetiva. Si bien el trabajo infantil impacta el desarrollo biológico y las condiciones de escolarización, de salud y en general, de vida de los niños y adolescentes que trabajan, el impacto en la constitución de la subjetividad o internalización no puede deducirse directa y linealmente de estos. La subjetividad, en su especificidad cualitativa tiene



mecanismos propios de constitución, funcionamiento y desarrollo cuyo análisis es esencial para la comprensión del impacto del trabajo infantil en su constitución (Mitjás, 2001).

Cuando se analizan las consecuencias negativas del trabajo infantil para el desarrollo psicológico comúnmente se destaca el hecho de que el trabajo infantil impide el tránsito normal de las etapas para un adecuado desarrollo cognitivo, afectivo y social (Mitjás, 2001).

La gravedad del trabajo infantil radica en que limita y prácticamente imposibilita, la participación de los pequeños trabajadores en espacios relacionales supuestamente más favorables para el desarrollo de recursos subjetivos deseables como el espacio familiar y especialmente el espacio escolar, y el espacio para actividades lúdicas, esenciales para el desarrollo infantil (Mitjás, 2001). La escuela adquiere formas privilegiadas de expresión, como espacio de adquisición no solo de conocimientos y capacidades, sino como espacio de socialización, de contacto con la producción cultural humana en su sentido más amplio y de interacciones sociales múltiples, incluyendo a personas de mayor experiencia, constituye un importantísimo espacio de desarrollo que le es robado, precozmente, a los pequeños trabajadores.

Woodhead (Citado por Silva, 2010), plantea que los niños y niñas que trabajan una considerable cantidad de horas se ven privados de experiencias y actividades consideradas clave para su desarrollo, principalmente de la escuela, impactando negativamente sobre el desarrollo de sus habilidades cognitivas y sociales, no les permite alcanzar la madurez necesaria para llevar una vida adulta acorde a los requerimientos de la sociedad.

A pesar de su importancia y de las repercusiones sociales, existe poca información detallada hoy en día sobre el trabajo infantil en nuestro país. Paradójicamente, las encuestas de población activa o las encuestas a los hogares que se realizan, en este país como en muchos otros, desconocen el fenómeno o se limitan a describir en términos muy sucintos la participación laboral de los niños o niñas (Gamero y Lasibille, 2012).

Justificación parental del trabajo infantil

Del Río y Cumsille (2008), analizan la justificación que los padres dan acerca de la decisión de enviar a sus hijos a trabajar, encuentran que, si bien la necesidad económica efectivamente es el principal motor del trabajo infantil, en algunos de los grupos más vulnerables de la población, es cuestionado su poder predictivo, dando pie a hipótesis alternativas de tipo cultural para explicar el ingreso de niños y adolescentes al mercado laboral (Paz y Piselle, 2011).

Algunos estudios muestran que el incentivo para el trabajo infantil proviene de los padres o madres, y que otras veces este nace de los propios intereses de los niños y niñas. En el primer caso, el trabajo infantil puede formar parte de una estrategia económica del grupo familiar que motiva al niño o niña a generar ingresos destinados a la economía familiar; y en el segundo caso, una generación de ingresos para sí mismo, destinados a financiar sus gastos escolares, vestido e incluso alimentación (Del Río y Cumsille, 2008).

Una de las hipótesis económicas más clásicas acerca de la relación entre trabajo infantil y pobreza es la introducida por Basu y Hoang Van (2009), con la idea del axioma del lujo (luxury axiom), que plantea que una familia enviará a sus hijos e hijas a trabajar solo si los ingresos familiares provenientes de la fuerza laboral de los adultos caen a niveles que no permiten la satisfacción de las necesidades básicas de la familia. De este axioma se derivan dos ideas: La primera es que efectivamente la pobreza sería el principal determinante del trabajo infantil y la segunda, que serían los padres los que tomarían la decisión del ingreso de sus hijos al mercado laboral (Del Río y Cumsille, 2008).

Así también Silva (2010) hace referencia a que la decisión de que el niño o la niña trabaje se toma en casa. A veces los padres toman esta decisión solos, sin consultarle a su hijo. Otras veces la decisión se toma en conjunto, o algunos niños sobre todo adolescentes, les dicen a sus padres que han tomado la decisión de trabajar. Existen factores que empujan a una familia a tomar la decisión de enviar a sus hijos a trabajar, tales como:

- Situación familiar y economía actual.
- La experiencia de trabajo infantil de los padres.
- Expectativas de apoyo y colaboración.
- Valores culturales.
- Percepción del rol, calidad e importancia de la educación y la escuela.
- Percepción del papel formativo.
- Visión de futuro.

La mayoría de padres aspira a que sus hijos estudien y sean profesionales como médicos, ingenieros, profesores. Manifiestan su deseo de apoyarlos, pero son conscientes de que no les alcanzará el dinero para solventar estos gastos. Por eso, imaginan a sus hijos estudiando y trabajando simultáneamente (Silva, 2012).

Para muchos padres de familia el trabajo infantil es algo natural a su forma de vida, esto sucede sobre todo en las zonas urbano marginales y en las zonas rurales, donde el trabajo infantil es parte del proceso de socialización. Para estos padres, el trabajo de los niños no es un problema, más bien se constituye como fuente de aprendizaje, formación y autoestima.



Para Silva (2012) tomar decisiones reflexivamente es la habilidad de hacer elecciones analizadas tanto por los sentimientos como por la razón. Es necesario que la persona para tomar este tipo de decisiones desarrolle la capacidad del aprendizaje reflexivo, el cual permitirá analizar lo que ha vivido directamente e identificar cómo piensa y siente al respecto.

Objetivo

Generar aprendizajes reflexivos sobre el trabajo infantil en padres y madres de familia de niños que trabajan.

Indicadores

- Disminuir las horas laborales y los días de trabajo de los niños y niñas.
- Mejorar las condiciones de protección, seguridad y retribución.
- Incrementar el apoyo efectivo de los padres y madres de familia a la dimensión escolar de los niños y niñas que trabajan.
- Disminuir la tasa de niños y niñas que trabajan.

Metodología

Aprender a pensar sobre el trabajo infantil (APTI) es un modelo de trabajo grupal basado en la promoción del pensamiento y del aprendizaje reflexivo el cual permite prevenir, de manera oportuna y eficaz el trabajo infantil, con padres y madres de familia que viven en situación de pobreza (Silva, 2012). Es una investigación cuantitativa porque usa recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica con el fin de establecer patrones de comportamiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Método

Se aplicó el método longitudinal con diseño preexperimental de un solo grupo con pre y post test.

Instrumentos

- Cuestionario para niños “Mi vida como niño trabajador”
- Cuestionario para padres y madres “aprendizajes y decisiones reflexivas”
- Cuestionario para docentes de niños que trabajan

Muestra

La muestra está conformada por un total de 51 padres y madres de familia cuyos hijos pertenecen al programa PRONIÑO de Fundación Telefónica del distrito de Paucarpata, provincia de Arequipa, región Arequipa y del distrito de Puquina, provincia general Sánchez Cerro, región Moquegua. La muestra equivale al 30 % de la población que envía a sus hijos a trabajar, fue seleccionada a través del muestreo intencional cuyas características comunes son padres y madres con antecedentes de trabajo infantil, provenientes de un nivel socio-económico bajo y cuyos hijos se encuentren trabajando o en alto riesgo de trabajar.

Para la selección se aplicó una entrevista a todos los padres y madres de familia de las tres instituciones educativas pertenecientes al Programa PRONIÑO de Fundación Telefónica en la cual debían indicar la modalidad de trabajo infantil que desempeñaron de niños. Asimismo, se utilizó la ficha socioeconómica aplicada por los docentes tutores para determinar el nivel socio económico de los padres y madres de familia.

Desarrollo de la Metodología APTI-GAR

Los padres y madres de familia seleccionados, participaron de siete sesiones, cuyos grupos estaban conformados por 14 participantes, cada sesión aplicada fue debidamente validada para la población objetivo, las cuales fueron aplicadas quincenalmente con la finalidad de lograr que los padres y madres reflexionen sobre la sesión trabajada, apliquen los compromisos asumidos y evalúen los resultados, cada sesión tuvo una duración de 90 minutos.

Fases del aprendizaje reflexivo

Las fases del aprendizaje reflexivo que se ha considerado para esta metodología APTI-GAR son:

- La descripción de la situación y/o experiencia.
- Identificación de los sentimientos que acompañan la experiencia.
- Reconocimiento de emociones y vivencias.
- Evaluación de lo positivo y negativo.
- Análisis de causas, efectos y lecciones.
- Plan de acción ¿Qué decido y que haré?

En el aprendizaje reflexivo se busca fomentar la indagación y el cuestionamiento de las situaciones problema.



Técnicas empleadas

Diálogo y discusión: El facilitador conduce las reuniones, por lo que debe intervenir de diferentes maneras, de acuerdo a la fase de la reunión, tomando en cuenta la lista de modos de intervención:

- Preguntar
- Escuchar
- Validar
- Sintetizar
- Informar

Ejes temáticos de las siete sesiones: Las sesiones propuestas son básicas y tocan temas asociados a los siguientes ejes:

- Sensibilización: temas que ayudan a sensibilizar a los padres y madres de familia.
- Evaluación y diagnóstico: sesión que permite evaluar y diagnosticar cómo piensan y sienten los padres y madres de familia.
- Desarrollo de las capacidades para mejorar la toma de decisiones: desarrollo de empatía, comunicación, prácticas de crianza, introspección.
- Mejoramiento de las condiciones de vida de los niños que trabajan: temas asociados a salud, educación, seguridad y protección integral.
- Planificación estratégica de la familia: temas asociados a la visión de futuro de la familia, proyección de futuro.

Temas tratados en cada sesión

- Conociendo la posición de los padres acerca del trabajo infantil.
- ¿Cómo influye mi experiencia infantil en mi opinión actual acerca del trabajo infantil?
- Mirando el trabajo infantil desde la perspectiva del niño.
- Las necesidades de los niños.
- Trabajo infantil y educación.
- Trabajo infantil y seguridad.
- Pensando acerca del futuro.

Resultados

Tabla 1
Mi vida como niño trabajador

Pregunta	Respuesta	Frecuencia	%
¿Cómo es tu trabajo?	Suave, bueno.	33	67
	Cansado, difícil	15	31
	Peligroso	1	2
¿Cómo te sientes en este trabajo?	Actitud Positiva: Feliz, tranquilo, me gusta	33	67
	Actitud Ambivalente: tiene cosas buenas y tiene cosas malas.	8	16
	Actitud Negativa: Incomodo, no me gusta	8	16
¿Qué peligros existen cuando trabajas?	Daños físicos o materiales: cortes, laceraciones, fracturas. Accidente de tránsito. Robos, Asaltos	35	71
	Abuso Infantil: Maltrato físico y psicológico, Violación sexual, explotación.	0	0
	No identifica ningún peligro	14	29
	Ninguno, nadie me protege	2	4
¿Qué protección tienes para esos peligros? ¿Alguien te cuida? ¿Qué hacen por ti?	Cuidado Personal: realiza sus quehaceres con precaución y cuidado. Usar guantes, no levantar mucho peso.	28	57
	Vigilancia y Supervisión: alguna persona conocida está cerca de donde trabaja.	3	6
¿Qué piensan tus padres de que trabajes?	Protección Directa: trabaja Wcon sus Padres.	16	33
	Me forma como persona, está bien que lo haga.	33	67
	Es mi obligación ayudar al hogar	10	20
	No quieren que trabaje, me perjudica en mis estudios.	4	8
	No sabe	2	4
¿Cómo actúan tus padres respecto a tus estudios en el colegio? ¿Qué hacen por tu educación?	A través del diálogo: consejos, orientaciones sobre el cumplimiento de las obligaciones escolares.	21	43
	Participan y Supervisan: hacemos juntos la tarea, revisando las tareas.	20	41
	Económicamente: Cubriendo sus gastos de materiales, pasajes, pensiones. Bridándole su comida	3	6
	No quieren que estudie, no me apoyan, me hacen faltar a clases.	1	2
	No responde	4	8

Nota. *Este cuestionario fue aplicado a los hijos e hijas de los padres y madres participantes del programa APTI-GAR.



En la Tabla 1 se analiza la percepción que tiene los niños y niñas acerca del trabajo que realizan, tenemos que el 31 % de niños y niñas que trabajan consideran que su trabajo es cansado y difícil, en cuanto al conocimiento de los peligros a los que están expuestos los niños y niñas cuando trabajan tenemos que el 71% hace mención a los peligros físicos, accidentes de tránsito, robos y asaltos.

Tabla 2
Trabajo Infantil

¿Tu hijo trabaja?	Pre Test		Post Test		Pre Test		Post Test	
	SI	%	SI	%	NO	%	NO	%
	31	60.7	20	39.2	20	39.2	31	60.7

Nota: Elaboración del grupo de investigación.

En la Tabla 2 se describe los resultados del indicador trabajo infantil. En este caso observamos antes de dar inicio al programa APTI-GAR que el 60.7 % de padres y madres de familia envían a trabajar a sus hijos, mientras que el 39.2 % de padres y madres no envían aún a sus hijos a trabajar. Luego de aplicado el programa APTI-GAR observamos que el porcentaje de padres y madres de familia que envían a sus hijos a trabajar se reduce a un 39.2 % incrementando el porcentaje de niños y niñas que dejan de trabajar en un 21.5 %.

Tabla 3
Tipo de trabajo infantil

¿En qué trabaja tu hijo?	Pre Test	%	Post Test	%
Trabajo doméstico	11	22	7	14
Manejo de animales	8	16	7	14
Plantación o cosecha	7	14	8	16
Hilandería/ Confección	1	2	0	0
Trabajo doméstico para terceros	2	4	1	2
Comercio ambulante	1	2	0	0
Comercio formal	1	2	0	0
Negocio familiar	2	4	0	0
Ferias libres, mercados	1	3	0	0
Servicios	1	2	0	0
Solo ayuda	16	31	7	14
No trabaja	0	0	21	42
TOTAL	51	100	51	100

Podemos observar en la Tabla 3 que el tipo de trabajo más frecuente con un 31% es ayuda en casa o negocio, los niños y niñas ayudan en actividades de cocina, cuidado de hermanos menores, apoyo en las tareas de hermanos menores y otros deberes asignados por los padres; seguido de un 22 % trabajo doméstico a terceros, 16 % manejo de animales y 14 % plantación y cosecha. Al aplicar el post test tenemos que el 42 % de niños y niñas dejó de desarrollar algún tipo de trabajo infantil.



Tabla 4
Jornada laboral

¿Cuántas horas a la semana trabaja tu hijo?	Horas	Pre test	%	Post test	%
	Menos de 6 horas	29	56.9	21	41.2
	7 - 14 horas	17	33.3	14	27.5
	15 - 40 horas	5	9.8	0	0.0
	No trabaja		0.0	16	31.4
	TOTAL	51	100.0	51	100.0

Observamos en la Tabla 4 que antes de iniciar el programa APTI-GAR el 56.9 % de niños y niñas trabajan menos de 6 horas semanales, esta jornada laboral la realizan en diferentes momentos del día y en diferentes días de la semana, muchos de ellos suelen realizarlo a partir de las 5 horas hasta las 6:30 de la mañana dado que los padres salen a trabajar temprano y no hay quien atienda a sus hermanos menores o a los hijos de los empleadores. Mientras que un 33 % de niños y niñas trabajan de 7 a 14 horas semanales y un 5% tiene una jornada laboral de 15 a 40 horas semanales. Al aplicar el post test una vez ejecutado el programa APTI-GAR tenemos que el porcentaje de horas trabajadas de menos de 6 horas disminuyó a un 41.2%, es decir 15.7 % en comparación con el porcentaje inicial, así como también en la jornada de 7 a 14 horas con un 27.5 %, y no se registraron casos en la jornada de 15 a 40 horas.

Tabla 5
Días de trabajo a la semana

		Pre test	%	Post test	%
¿Qué días de la semana trabaja tu hijo?	Todos los días (Lunes a domingo)	26	51.0	16	31.4
	De lunes a viernes	7	13.7	6	11.8
	Fines de semana	15	29.4	10	19.6
	Temporada de cosecha o sembrío	3	5.9	2	3.9
	No trabaja	0	0.0	17	33.3
TOTAL		51	100.0	51	100.0

Observamos en la Tabla 5 que al aplicar el pre test tenemos que el 51 % de niños y niñas trabaja todos los días de la semana, un 29.4 % trabaja los fines de semana y un 13.7 % trabaja de lunes a viernes. Al aplicar el post test observamos un decremento importante en la jornada laboral de lunes a domingo a un 31.4 %, de igual modo la jornada laboral de fines de semana a 19.6 % y de lunes a viernes a un 11.8 %.

Tabla 6
Peligros en el trabajo

		Pre test	%	Post test	%
¿A qué peligros está expuesto tu hijo cuando trabaja?	Daños físicos o materiales	28	54.9	35	68.6
	Abuso Infantil	3	5.9	5	9.8
	No identifica ningún peligro	20	39.2	11	21.6
TOTAL		51	100.0	51	100.0



En la Tabla 6 observamos en el pre test que un 54.9 % de padres y madres reconocen los peligros a los que están expuestos sus hijos e hijas cuando trabajan, en relación a los daños físicos o materiales como cortes, laceraciones, fracturas, accidente de tránsito, robos, asaltos. Mientras que un 39.2 % de padre y madres desconocen los peligros a los que están expuestos sus hijos e hijas cuando trabajan. Luego tenemos que el 5.9 % de padres y madres reconocen peligros relacionados al abuso infantil como maltrato físico psicológico, violación sexual y explotación sexual. Al aplicar el pos test se observa un incremento en el porcentaje del reconocimiento de peligros a los que están expuestos sus hijos e hijas como daños físicos con un 68.6 %, abuso infantil a un 9.8 % y disminuye el desconocimiento de los peligros a un 21.6 %.

Tabla 7
Medidas de prevención

	Pre Test	%	Post Test	%
¿Qué medidas tomas para prevenir estos peligros?	Diálogo	24	13	25.5
	Controla y vigila	4	4	7.8
	Protección directa	7	5	9.8
	Ninguna	16	12	23.5
	No trabaja	0	17	33.3
TOTAL	51	100.0	51	100.0

En la Tabla 7 observamos, al aplicar el pre test, que como medidas de prevención del peligro, el 47.1 % de padres y madres recurre al diálogo como consejos, recomendaciones y advertencias, el 31.4 % no ejecuta ninguna medida de prevención, el 13.7 % toma como medida de prevención la protección directa, es decir, trabaja junto con su hijo o hija, y el 7.8 % de padres y madres controla o vigila, observa cambios en la actitud y el estado del niño o niña, se informa sobre las condiciones del trabajo, busca conocer a los amigos de su hijo o hija. Al aplicar el post test observamos que el más alto porcentaje en medidas de prevención se ubica en dejar de enviar a sus hijos e hijas a trabajar con un 33.3 %, el diálogo disminuye a un 25.5 %, ninguna acción de prevención disminuye a un 23.5 %, disminuye la protección directa a un 9.8 % y se mantiene el control y vigilancia con un 7.8 %.

Tabla 8
Rendimiento escolar

		Pre test	%	Post test	%
¿El rendimiento escolar de tus hijos es?	Bueno (notas de 15 a 20)	16	31.4	18	35.3
	Regular (notas de 11 a 14)	20	39.2	24	47.1
	Malo (notas de 10 a menos)	15	29.4	9	17.6
TOTAL		51	100.0	51	100.0

Al aplicar el pre test en relación al rendimiento escolar observamos en la Tabla 8 que el 68.6 % de niños y niñas que trabajan presenta un rendimiento que va entre regular y malo cuyas calificaciones son de 14 hasta menos de 10. Al aplicar el post test se nota un incremento en el buen rendimiento escolar con un 35.3 % y un incremento considerable de 47.1 % en el rendimiento escolar regular cuyas calificaciones van de 14 a 11 y un decremento en el rendimiento escolar malo con un 17.6 % cuyas calificaciones van de 10 a menos.



Tabla 9
Percepción del docente

		Pre test	%	Post test	%
¿Cómo puede describir al niño, niña trabajador/a?	Rasgos Positivos: Amable, comunicativa, participativa.	21	40.8	29	61.7
	Opinión neutral: Se esfuerza, es tímido, tranquilo.	9	18.4	11	23.4
	Rasgos Negativos: Distraído, descuidado, juguetón, ocioso.	19	38.7	7	14.9
¿Cómo es su rendimiento escolar?	Bueno	18	36.7	27	57.4
	Regular	19	38.8	18	38.3
	Malo	12	24.5	2	4.3
¿Cómo es su conducta?	Buena: es respetuosa, es sociable, sigue normas, es amable	22	55.1	30	63.8
	Regular: es tímida, no hace caso a la primera vez.	12	24.5	10	21.3
	Mala: retraído, traviesa, causa problemas	10	20.4	7	14.9

Nota: Elaboración del grupo de investigación.

Al observar la Tabla 9 en relación a la percepción del docente hacia el niño, niño trabajador, tenemos que un 40.8 % de docentes describe a los niños trabajadores con rasgos positivos como amable, comunicativo y participativo, mientras que un 38.7 % describe al niño o niña trabajar con rasgos negativos como distraído, descuido, juguetón y ocioso. En cuanto al rendimiento escolar tenemos que el 63.3 % de docentes indica que presentan un rendimiento escolar que va del regular al malo y un 36.7 % de docentes indica que presenta un buen rendimiento escolar. En cuanto a su conducta tenemos que el 55.1 % de docentes indica que los niños y niñas trabajadores presentan una conducta buena es decir son respetuosos, sociables, siguen normas, son amables, seguido de un 24.5 % donde mencionan que la conducta es regular, es decir; es tímido, no obedece inmediatamente y un 20.4 % percibe una conducta mala, es decir; es retraído, travieso, causa problemas. Al aplicar la post encuesta después de ejecutado el programa APTI-GAR tenemos que 61.7 % de docentes describe al niño o niña trabajador con rasgos positivos, el 57.4 % de docentes indica que presentan un buen rendimiento escolar y el 63.8 % de docentes perciben una mejoría en relación a una conducta buena.

Discusión

Para algunas organizaciones no todas las formas de trabajo realizadas por menores las clasifican como trabajo infantil, por el contrario, consideran que las actividades laborales realizadas por niños, niñas pueden considerarse como un hecho positivo que los provee de competencias y experiencia siempre y cuando se desarrolle en condiciones dignas de bienestar, seguridad social, económica y no atente contra su salud (Liebel, 2006) y niñas trabajadoras (NATs).

Contraria a esta postura o enfoque, se encuentran organismos como la OIT y la Unicef como también la de los países con sus instituciones protectoras de los infantes, que manifiestan que el trabajo infantil debe abolirse por ser perjudicial para los niños y niñas desde lo físico hasta lo emocional. Los priva de su infancia, etapa en la cual se desarrollan sus competencias para una vida adulta (OIT, 2021).

Con la aplicación de la Metodología APTI-GAR se logró que los padres y madres de familia desarrollen capacidades que les permita tomar decisiones sobre el trabajo infantil de sus hijos de forma pensada, reflexiva y planificada, donde se pudo observar que antes de dar inicio al programa APTI-GAR el 62.7 % de padres y madres de familia enviaban a sus hijos a trabajar mientras que el 37 % de padres y madres no envían aun a sus hijos a trabajar. Luego de aplicado el programa APTI-GAR observamos que el porcentaje de padres y madres de familia que envían a sus hijos a trabajar se reduce a un 39.2 % mientras que el 61 % dejó de enviar a sus hijos a trabajar.

Con la aplicación del APTI-GAR encontramos que el tipo de trabajo más frecuente antes de aplicar el programa APTI-GAR en niños y niñas es ayuda en casa o negocio familiar con un 31 %, seguido de un 22 % como trabajo doméstico a terceros, 16 % manejo de animales y 14 % plantación y cosecha. Por su parte, Cavagnoud (2016) distingue cuatro sectores económicos, que abarcan, cada uno, un conjunto variado de actividades: El trabajo doméstico extrafamiliar, la venta y servicios realizados en un punto fijo, el comercio ambulatorio y otros servicios en la calle, y la recolección, clasificación y venta de desechos reciclables. Al aplicar el programa APTI-GAR tenemos que el 42 % de niños y niñas trabajadores infantiles dejó de desarrollar algún tipo de trabajo infantil.

En la Tabla 3 observamos que el 56.9 % de niños y niñas trabajan menos de 6 horas semanales, mientras que un 33 % de niños y niñas trabajan de 7 a 14 horas semanales y un 5 % tiene una jornada laboral de 15 a 40 horas semanales siendo este un indicador que pone en riesgo el buen desempeño escolar, dado que priorizan la jornada laboral dejando de lado las actividades escolares lo cual puede llevar a estos niños y niñas trabajadores al agotamiento y fatiga debilitando las funciones cognitivas superiores como son la atención, concentración y memorización del material



educativo, afectando su rendimiento escolar. Una vez aplicado el programa APTI-GAR se logró que disminuyan las horas de trabajo ejercidas por los niños y niñas trabajadores.

La Unicef define que un niño sufre del trabajo infantil cuando en edades de cinco a 11 años, haya realizado al menos una hora de actividad económica o 28 horas de trabajo doméstico. El trabajo infantil es inapropiado si es con dedicación exclusiva a una edad temprana, si se pasan demasiadas horas trabajando, y el trabajo provoca estrés físico, social o psicológico indebido. Si se trabaja y se vive en la calle en malas condiciones, si el salario es inapropiado y el niño tiene que asumir demasiada responsabilidad, si el trabajo impide el acceso a la escolarización, mina la dignidad y autoestima del niño (Díaz y Benítez, 2017).

En la Tabla 5 observamos que un 54.9 % de padres y madres reconocen los peligros a los que están expuestos sus hijos e hijas cuando trabajan, en relación a los daños físicos o materiales, mientras que un 39.2 % de padre y madres desconocen los peligros a los que están expuestos sus hijos e hijas cuando trabajan, el 5.9 % de padres y madres reconocen peligros relacionados al abuso infantil. Información que se corrobora por Lamiña (2015) quien manifiesta que el trabajo afecta al desarrollo de los niños, niño y adolescente predisponiéndolos a la exposición crónica a polvos, humos, vapores o gases, en espacios confinados, en profundidades o cámaras, con exposiciones a temperaturas extremas, que afecta a los órganos en desarrollo y al sistema nervioso que tiene una limitada capacidad de regeneración. Los niños, niñas y adolescentes entran al mundo laboral a temprana edad, esto impide el desarrollo de sus emociones, equilibrio interno y de su moral, que afecta a la estructura de su personalidad puesto que adoptan responsabilidades que no van de la mano con su edad. Al aplicar el Programa APTI-GAR se observa un incremento en el porcentaje de los padres y madres que reconocen el peligro al que están expuestos sus hijos e hijas.

Los resultados obtenidos indican que se trata de un programa de intervención efectivo para la prevención del trabajo infantil, ampliando las oportunidades de los niños y niñas que trabajan, para que se desarrollen en un marco seguro y de protección familiar y mejoren sus condiciones, sociales, emocionales y educativas (Silva, 2012).

Conclusiones

Podemos concluir que el programa APTI-GAR cumplió con el objetivo de generar aprendizajes reflexivos en los padres y madres de familia sobre del trabajo infantil, reduciendo así el porcentaje de padres y madres que envía a sus hijos a trabajar a un 39.2 % e incrementando el porcentaje de niños y niñas que dejan de trabajar en un 21.5 %.

Sobre los cambios percibidos y logros obtenidos en el proceso APTI-GAR, podemos decir que se ha producido cambios a nivel cognitivo en los participantes; se ha observado un incremento en la confianza hacia los demás, mayor apertura y aceptación de opiniones contrarias o diferentes a las que tenían, facilitando la incorporación de nuevos aprendizajes que les permitieron reflexionar sobre el trabajo infantil y sus repercusiones en los niños y niñas.

Referencias

- Basu, K., y Hoang Van, P. (2009). The Economics of Child Labour. *The American Economic Review*, 88(3), 412-427. <https://www.jstor.org/stable/116842>
- Cavagnoud, R. (2016). *Pobreza Familiar, trabajo adolescente y abandono escolar. Mirada sobre una relación compleja a partir del caso de Lima (Perú)*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Del Río, M. F., y Cumsille, P. (2008). ¿Necesidad económica o preferencias culturales? La justificación parental del trabajo infantil en Chile. *Psykhé*, 17(2), 41-52. doi: 10.4067/S0718-22282008000200004
- Díaz, L. (1998). *Psicología del Trabajo y las Organizaciones*. 37, 1-200. <https://ldiazvi.webs.ull.es/pstro.pdf>
- Díaz, R, y Benítez, R. (2017). *El trabajo infantil: Revisión de las investigaciones desarrolladas en América Latina* (Tesis de Maestría, Universidad de la Salle, Bogotá). Recuperado de https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1121&context=maest_gestion_desarrollo
- Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2005). *La infancia es mucho más que la época que transcurre antes de que la persona sea considerada un adulto*. Recuperado de <https://amnistiacatalunya.org/edu/2/nin/inf-unicef.html>
- Gamero, C., y Lassibille, G. (2012). Escolarización, trabajo infantil y satisfacción laboral: Evidencia para la Etiopia, *Revista de Economía Aplicada*, XX(58), 95-118. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/969/96924442004.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª ed.). México: Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). *Perú: Características sociodemográficas de niños, niñas y adolescentes que trabajan, 2015*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1426/libro.pdf
- Lamiña, A. (2015). *El Trabajo Infantil y su Influencia Negativa en el Desarrollo Integral de los Niños, Niñas y Adolescentes en el Barrio El Recreo, Cantón Quito*,



- Provincia de Pichincha , Durante el Año 2015*. Recuperado de <http://www.ds-space.uce.edu.ec/bitstream/25000/8213/1/T-UCE-0013-Ab-398.pdf>
- Ledesma-Ayora, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social*. Ecuador: Universidad Católica de Cuenca
- Liebel, M. (2006). Los movimientos de los niños y niñas trabajadores. Un enfoque desde la sociología. *Política y Sociedad*, 43(1), 105-123.
- Mitjás, A. (2001). Trabajo infantil y subjetividad: una perspectiva necesaria. *Estudios de Psicología*, 6(2), 235-244.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (s.f.). Información de base sobre el trabajo infantil y la OIT. Recuperado de https://www.ilo.org/ipeccampaignandadvocacy/Youthinaction/C182-Youth-orientated/C182Youth_Background/lang--es/index.htm
- Paz, J., y Piselli, C. (2011). Trabajo infantil y pobreza de los hogares en la Argentina. *Problemas del desarrollo*, 116(42), 135-160.
- SIM (2013) Sistema Internacional de Monitoreo Proniño de Fundación Telefónica.
- Silva, G. (2012). Aprendiendo a pensar sobre el trabajo infantil APTI. Recuperado de http://mimp.gob.pe/files/direcciones/dgna/congreso/expo_Que_es_el_APTI.pdf
- UNICEF. (2015). *UNICEF. Definición de la infancia*. Amnistía Internacional Catalunya. <http://amnistiacatalunya.org/edu/2/nin/inf-unicef.html>
- Villena, J. A. (2011). *Estrategia nacional para la prevención y erradicación del trabajo infantil en el Perú*. Ministerio de Trabajo. Recuperado de http://portal.andina.com.pe/EDPFiles/EDPWEBPAGE_Estrategia_Trabajo_Infantil.pdf
- Vygotsky, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica